# Etapa 3

## La Espera del Mesías

DELEGACIÓN DE
FAMILIA Y VIDA
Archidiócesis de Toledo

## Lo imprescindible

# La Encarnación

Gn 32, 25-32; Dn 7, 1-3.9-10.13-16; Lc 1, 5-25;
Lc 1, 26-38.

¿Preparados para la siguiente excursión? Continuamos nuestro viaje, esta vez, hasta el lugar y el momento en que llega la plenitud de los tiempos (Ga 4, 4), el momento tan esperado, que marcará un antes y un después (a. y d. C), me refiero al misterio de la Encarnación, la venida del Mesías.

El mesías (ungido) es el salvador escatológico que restablecerá la relación entre Dios y el hombre, perturbada por el pecado, y que establecerá un reino de paz y justicia. Por eso, todo el AT, ya desde Gn 3, 14 hasta Malaquías, está impregnado por esta espera ardiente del Mesías.

Esta expectación, se refleja también en la importancia que Gn da a la bendición, pues ésta indica la familia de la que surgirá el mesías. Tras el diluvio, Dios anuncia que será un descendiente de Sem (Gn 9, 25-27). De entre los descendientes de Sem, Dios elige a Abraham "en ti serán benditas todas las familias de la tierra" (Gn 12, 3), tras Abraham el bendecido será Isaac (Gn 25,11) y así sucesivamente.

No obstante, hay un caso curioso dentro de esta cadena de bendiciones: Jacob. Este arrebata la bendición a su hermano primogénito: Esaú. La bendición a Jacob será ratificada por el mismo Dios en Gn 32, 25-32, donde Jacob lucha con un hombre misterioso (el ángel del Señor) sin rendirse, buscando la bendición (signo de esta elección de Dios) y poder verificar la promesa recibida en Betel (Gn 28, 13-15). La lucha de Jacob nos invita a ser firmes y constantes en nuestra relación con Dios para recibir la bendición que Dios nos ha prometido en Cristo. En esta lucha es difícil decir quién gana, porque por una parte se dice que el adversario "no podía a Jacob" (v.26), pero por otra le paraliza el muslo. Este momento es del todo singular, porque le pregunta su nombre, a lo que el

patriarca responde: “Jacob” (talón) recordando la lucha por la primogenitura ya desde su nacimiento (Gn 25, 26). Al revelar su nombre se pone, según la mentalidad bíblica, en manos de su adversario, pues el nombre contiene la realidad más profunda del individuo, desvela su secreto y su destino. Paradójicamente, en este gesto de rendición, Jacob resulta vencedor, y recibe un nombre nuevo “Israel, porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido”. El personaje misterioso, es decir, Dios, (por eso no revela su nombre) transforma lo negativo de la vida de Jacob en positivo; la bendición no es fruto del engaño, sino dada gratuitamente por Dios. Jacob reconoce la presencia de Dios y afirma “he visto al Señor cara a cara”, al que también nosotros podemos contemplar en Cristo Jesús.

Posteriormente esta bendición pasa a sus hijos (Gn 49), pero se limitará a la tribu de Judá el origen del Mesías. Comienza la espera de un *mesías real*, que queda confirmada a David en 2 Sam 7, 14-16, y que se desarrollará en los salmos (Sl 72, 89, etc.) y en los profetas, especialmente en la profecía del Emmanuel (Is 7, 14) que se cumplirá en Jesús (Mt 1, 22).

Otras bendiciones importantes son (1) la de Moisés a Levi en Dt 33, 8-11. Con ella se indica que el mesías no sólo será rey, sino también sacerdote (Sl 110). Tras el destierro (Zac 6, 13) y en el NT (Hb) se ahonda en este sentido. Y (2) la de Dios a Moisés en Dt 18, 15.18, que al prometer un profeta como él, hace esperar, no sólo un mesías rey y sacerdote, sino también profeta (cfr. cánticos del siervo de YHWH de Is).

A estas bendiciones o promesas de Dios, se une el contaste testimonio de los profetas que mantienen viva la espera del Mesías. Estos describen los rasgos del Mesías (cfr. Is 9, 5-8), pero en un plano humano, sin ahondar en su filiación divina. Sin embargo, en otros textos del AT el mediador entre Dios y los hombre se sitúa en el plano divino, como son: (1) la sabiduría personificada (Prov. 8, 22-31) que goza de las funciones específicas del rey, del sacerdote y del profeta, aunque sólo el NT lo leerá como prefiguración del Mesías (Cfr Jn 1, 1-18); (2) el ángel de Yhwh que se identifica con la presencia misma de Dios (Cfr. Gn 16,11; 31,11; Éx 3,2); (3) el hijo del hombre. Este título originariamente designaba, con cierto énfasis, un individuo de la naturaleza humana. Posteriormente se usará para designar al mesías esperado, pero esta vez situado en el plano sobrenatural. Por eso en Dn 7, 1-16 lo vemos venir “entre las nubes del cielo” (indicio de la manifestación de Dios, como por ejemplo en la transfiguración) indicando su origen divino; Recibe de Dios un poder tanto universal “todos los pueblos, naciones y lenguas”, como eterno (v. 14), siendo constituido juez universal; Es, además, cabeza, representante y modelo de los santos del altísimo. Este título será usado por Jesús, pues siendo mesiánico no tiene connotaciones políticas. Con él, Jesús muestra su poder de perdonar pecados y su señorío sobre el sábado, y al unirlo a los cánticos del siervo de Is, se describe no como juez glorioso, sino caracterizado por la humildad.

En Cristo se cumplen todas las profecías, porque Él inaugura la plenitud de los tiempos. Este momento no sólo es esperado y deseado, sino también cuidadosamente preparado. Ejemplos de esta espera son los dos ancianos (Simeón y Ana) que ven en el Niño la prenda del “consuelo de Israel” (Lc 2, 25), de “la liberación de Jerusalén” (Lc 2, 38). Testimonio de la preparación, será Juan Bautista, el precursor (Jn 1, 23.30) que hace de bisagra: es profeta y, por tanto, pertenece al mundo antiguo que espera; pero, a la vez, es contemporáneo de Jesús, e inicia su ministerio público. En Jn 1, 6-9.14, el Bautista prepara el camino a la encarnación, mientras que en Lc 1, 5-25 su concepción, es ya preparación de la venida del Mesías.

¡Ahondemos en esta preparación! ¡Comparemos ambas anunciaciones! Veis un claro parecido (similar a las anunciaciones del AT) ¿verdad?, pero al mismo tiempo observad las diferencias. En ambos casos, el ángel es Gabriel, pues las dos forman parte de una única historia, la historia de la salvación. Otro aspecto llamativo es la diferencia entre personajes, mientras los padres de Juan son ancianos e infecundos (signo de la Antigua Alianza), María en su juventud y fertilidad, nos introduce en un tiempo nuevo y fecundo. Finalmente, el ángel les invita a no temer cuando ambos se turban, pero la razón que da es bien diversa. A Zacarías le dice: "tu ruego ha sido escuchado", ¿qué oración? sin duda, la oración de Zacarías suplicando un hijo, pero indirectamente recoge el ruego de Israel, que suplica la venida del Mesías; mientras a María le dice: "has encontrado gracia ante Dios". La misión de Juan no es otra que la de Elías, es decir, la de la reconciliación y conversión (cfr. Mal. 3, 1.23-24).

Una vez preparado el camino por el Bautista, llegamos al culmen de la espera del Mesías, acerquémonos a escuchar el "sí" de María, que hace posible la encarnación. Lc 1, 26-38, comienza con la invitación del ángel a la alegría: "alégrate", porque han llegado los tiempos mesiánicos, y con ellos todos los beneficios prometidos. María es "llena de gracia", pues ha sido totalmente transformada por la gracia en vistas a su misión. También a nosotros el Señor nos provee con su gracia para que desempeñemos la misión que nos ha encomendado. Las palabras del ángel no tienen desperdicio, en ellas Jesús es presentado como rey, hijo de David e hijo de Dios. Si añadimos las palabras del ángel a José en Mt 1, 23 vemos además el cumplimiento de la profecía del Emmanuel "Dios-con-nosotros". En este precioso momento dos "aquí estoy" suenan al unísono: en la tierra la Virgen responde "He aquí la esclava del Señor", en el cielo el Verbo de Dios exclama "He aquí que vengo para hacer tu voluntad" (Hb 10, 7), desde entonces en esa estancia hay dos personas, dos corazones, pero un solo latir.

# Ambientación

En esta ocasión, recrearemos la escena de **la Anunciación del Ángel a la Virgen María.**

Para ello necesitaremos:

- **Una caja de cartón**
- **Rotuladores**
- **Algodón**
- **Una linterna led pequeña**
- **Papel y pegamento, para las imágenes... o las podéis imprimir directamente en pegatina...**
- **Plastilina marrón y verde**

Utilizaremos la tapa de la caja para hacer las imágenes de la Virgen y del Ángel Gabriel. Mientras unos miembros de la familia colorean y recortan las imágenes, otros miembros van preparando la escena en la caja:

- Con los rotuladores, pintar un suelo, unas paredes y un gran ventanal en la parte trasera, donde se vea el cielo...
- Con la plastilina marrón, hacer una columna y unas vigas para el techo, si somos manitas...
- Con la plastilina verde, haremos unas plantas para nuestro ventanal...
- Podemos, también, hacer algún mueble sencillo, como una mesa y una banqueta pequeña...

Pegaremos nuestros personajes por las solapas a la caja, y pintaremos las solapas para que no se vean...

Por último, haremos un pequeño agujero cerca del ángel, donde colocaremos la linterna; y la taparemos, por delante (no cubrirla, sino disimularla) con el algodón, el cual pegaremos en el techo, sobre el ángel. Enfocaremos la linterna a la imagen de la Virgen.

No puede faltar nunca la luz, y un cojín donde estará situada la Biblia, principal protagonista en cada una de las ambientaciones. Se recomienda que la vela esté metida en algún recipiente, para que la llama, la Biblia y los niños estén protegidos...

## Para el **desarrollo de la reunión**:

- Comenzad recibiendo o abriendo con veneración la Biblia, centro de vuestro rincón de oración.
- Invocad al Espíritu Santo, para que nos hable a través de su palabra:

*Ven, Espíritu Santo,*
*Llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.*

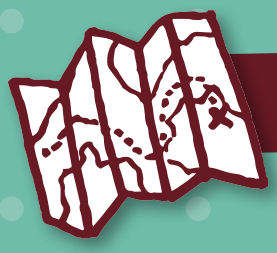
*Envía, Señor, tu Espíritu.*
*Que renueve la faz de la Tierra.*

*Oremos:*

*Oh Dios, que has iluminado los corazones de tus hijos con la luz del Espíritu Santo; haznos dóciles a tu Espíritu para gustar siempre el bien y gozar de su consuelo.*

*Por Jesucristo nuestro Señor. Amen.*

- Encended una vela, signo de la presencia de Dios en medio de nosotros.
- Finalmente tratad de cuidar, en la medida de lo posible, el clima de silencio, no sólo exterior, sino también interior.
- Mientras, los más pequeños trabajarán en su álbum de postales.



## Itinerario 1

# Génesis 32, 25-32.

Y Jacob se quedó solo. Un hombre luchó con él hasta la aurora. Y viendo que no podía a Jacob, le tocó la articulación del muslo y se la dejó tiesa mientras peleaba con él. El hombre le dijo: «Suéltame, que llega la aurora».

Jacob respondió: «No te soltaré hasta que me bendigas». Él le preguntó: «¿Cómo te llamas?». Contestó: «Jacob». Le replicó: «Ya no te llamarás Jacob, sino Israel, porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido». Jacob, a su vez, preguntó: «Dime tu nombre». Respondió:

«¿Por qué me preguntas mi nombre?». Y le bendijo. Jacob llamó aquel lugar Penuel, pues se dijo: «He visto a Dios cara a cara y he quedado vivo». Cuando atravesaba Penuel, salía el sol y él iba cojeando del muslo.

## Lectio

Al comienzo del relato nos encontramos a Jacob peleando con un personaje misterioso.

1. **¿Qué busca Jacob con esta pelea?**
2. **¿Qué nuevo nombre le pone Dios (en figura humana) a Jacob y por qué?**
3. **¿Qué hace el personaje misterioso cuando Jacob le pregunta su nombre?**
4. **¿Qué frase dice Jacob al terminar el relato?**

## Meditatio

En este texto hemos visto la lucha constante de Jacob, buscando ser bendecido. Esta lucha nos invita a que nuestra relación con Dios sea también firme y constante.

1. **¿Vemos la oración como el medio principal para llevar a cabo esa relación?**
2. **Y si es así ¿cómo la cuidamos?**
3. **Revisemos individualmente y como familia cómo es nuestra oración, qué dificultades tenemos y cómo podemos ayudarnos unos a otros a ser fieles a ella en nuestro día a día.**
4. **Comentemos momentos de nuestra vida de familia en los que nos hayamos visto bendecidos por Dios: El nacimiento de un hijo, la 1ª Comunión de algún miembro de la familia...**

## Oratio

Toda la familia reunida oramos en voz alta esta oración de Bendición:

"Señor bendice nuestra familia, nuestra hogar, nuestra casa, para que estén llenos de tu amor y de tu paz.

Bendice nuestra puerta abierta como dos brazos que nos dan la bienvenida.

Bendice nuestras ventanas que dejan entrar el sol, bendice los muros que nos defienden del viento, y del frío.

Bendice el techo que protege las tareas de hoy y los sueños del mañana.

Bendice nuestros lugares de trabajo para que nos ayudes en ellos.

Bendice los sentimientos, las ternuras, las esperanzas y las tristezas que aparecerán en nuestras vidas.

Bendice nuestros pensamientos para que sean puros, las palabras para que sean rectas, nuestros actos para que nos acerquen a Ti.

Bendice nuestras horas de silencio, para que crezcamos juntos en espíritu.

Bendice nuestros dolores y alegrías porque son el centro de nuestra familia.

Señor quédate con nosotros, Sí, quédate... en nuestra casa... que es también Tu casa.

Amén.

## Actio

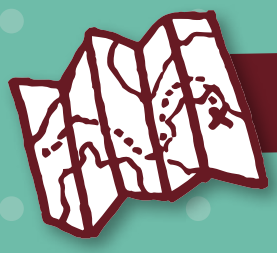
Nos comprometemos durante esta semana a bendecir a Dios en varios momentos del día. Por ejemplo:

*Al levantarnos: "Bendito seas Dios, que nos concedes un nuevo día"*

*Al terminar la comida: "Bendito seas Dios por estos dones que hemos recibido"*

*En otras ocasiones: "Bendito seas Dios por nuestra amistad", "Bendito seas Dios por nuestra familia"*

Durante el próximo encuentro de oración compartiremos en familia en qué momentos hemos bendecido a Dios y por quienes le hemos bendecido.



## Itinerario 2

# Dn 7, 1-3.9-10.13-16.

El año primero de Baltasar, rey de Babilonia, Daniel tuvo un sueño y visiones en su mente mientras estaba en la cama. Enseguida escribió el sueño. Comienzo del relato. Dijo Daniel: Tuve una visión nocturna: Vi que los cuatro vientos del cielo agitaban el océano. Cuatro bestias gigantescas salieron del mar, distintas una de otra. (...) Miré y vi que colocaban unos tronos. Un anciano se sentó. Su vestido era blanco como nieve, su cabellera como lana limpísima; su trono, llamas de fuego; sus ruedas, llamaradas; un río impetuoso de fuego brotaba y corría ante él. Miles y miles lo servían, millones estaban a sus órdenes. Comenzó la sesión y se abrieron los libros. (...) Seguí mirando. Y en mi visión nocturna vi venir una especie de hijo de hombre entre las nubes del cielo. Avanzó hacia el anciano y llegó hasta su presencia. A él se le dio poder, honor y reino. Y todos los pueblos, naciones y lenguas lo sirvieron. Su poder es un poder eterno, no cesará. Su reino no acabará. Yo, Daniel, me sentía agitado por dentro a causa de esto, y me turbaban las visiones de mi mente. Me acerqué a uno de los que estaban allí en pie y le pedí que me explicase todo aquello. Él me contestó exponiéndome la interpretación de la visión.

## Lectio

Describamos la visión de Daniel:

1. **¿Qué pasa al principio de la visión? ( Versículos 1 al 3)**
2. **¿Qué es lo que ocurre en los versículos 9 al 10? ¿Qué personaje aparece, dónde se sienta, cómo eran sus vestiduras y su cabello y cómo era su trono?**
3. **¿Qué ocurre al final de la visión? ¿Qué personaje aparece en último lugar, de dónde viene y qué poder le otorga el anciano? (Versículos 13-16)**

## Meditatio

Este texto hace referencia a un hijo de Hombre que viene de las nubes del cielo, con un poder universal y eterno.

1. **¿A quién creemos que se refiere? ¿Qué suscita en nosotros los títulos de poder con los que aparece?**
2. **En el Nuevo Testamento Jesús utilizará el título "hijo de Hombre", que hemos leído en este texto, para referirse a sí mismo. Este título está siendo profecía de la Encarnación.**
3. **¿Nos hemos parado a pensar el gran amor que tiene Dios por cada uno de nosotros que le lleva a hacerse hombre, para hacernos partícipes de la naturaleza divina?**

Vamos a comentarlo.

## Oratio

Un miembro de la familia lee pausadamente el cántico que reza toda la Iglesia en la hora de Completas.

Cántico Evangélico (Lc 2, 29-32):

"Ahora, Señor, según tu promesa, Puedes dejar a tu siervo irse en paz.

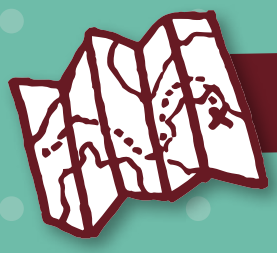
Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.

Amén.

## Actio

Durante esta semana intentaremos rezar en familia la oración del Angelus para dar gracias al Señor por el misterio de su Encarnación.



## Itinerario 3

# Lc 1, 5-25.

En los días de Herodes, rey de Judea, había un sacerdote de nombre Zacarías, del turno de Abías, casado con una descendiente de Aarón, cuyo nombre era Isabel. Los dos eran justos ante Dios, y caminaban sin falta según los mandamientos y leyes del Señor. No tenían hijos, porque Isabel era estéril, y los dos eran de edad avanzada. Una vez que oficiaba delante de Dios con el grupo de su turno, según la costumbre de los sacerdotes, le tocó en suerte a él entrar en el santuario del Señor a ofrecer el incienso; la muchedumbre del pueblo estaba fuera rezando durante la ofrenda del incienso. Y se le apareció el ángel del Señor, de pie a la derecha del altar del incienso. Al verlo, Zacarías se sobresaltó y quedó sobrecogido de temor. Pero el ángel le dijo: «No temas, Zacarías, porque tu ruego ha sido escuchado: tu mujer Isabel te dará un hijo, y le pondrás por nombre Juan. Te llenarás de alegría y gozo, y muchos se alegrarán de su nacimiento. Pues será grande a los ojos del Señor: no beberá vino ni licor; estará lleno del Espíritu Santo ya en el vientre materno, y convertirá muchos hijos de Israel al Señor, su Dios. Irá delante del Señor, con el espíritu y poder de Elías, para convertir los corazones de los padres hacia los hijos, y a los desobedientes, a la sensatez de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto». Zacarías replicó al ángel: «¿Cómo estaré seguro de eso? Porque yo soy viejo, y mi mujer es de edad avanzada». Respondiendo el ángel, le dijo: «Yo soy Gabriel, que sirvo en presencia de Dios; he sido enviado para hablarte y comunicarte esta buena noticia. Pero te quedarás mudo, sin poder hablar, hasta el día en que esto suceda, porque no has dado fe a mis palabras, que se cumplirán en su momento oportuno». El pueblo, que estaba aguardando a Zacarías, se sorprendía de que tardase tanto en el santuario. Al salir no podía hablarles, y ellos comprendieron que había tenido una visión en el santuario. Él les hablaba por señas, porque seguía mudo. Al cumplirse los días de su servicio en el templo, volvió a casa. Días después concibió Isabel, su mujer, y estuvo sin salir de casa cinco meses, diciendo: «Esto es lo que ha hecho por mí el Señor, cuando se ha fijado en mí para quitar mi oprobio ante la gente».

## Lectio

1. ¿Qué dice el texto sobre Zacarías e Isabel?
2. ¿Qué hacía Zacarías cuando se aparece el Ángel y qué diálogo mantienen?
3. ¿Qué pasa después del diálogo con el Ángel?

## Meditatio

A la luz de "Lo imprescindible", comentemos entre todos la similitudes y diferencias que percibimos entre el anuncio a Zacarías del nacimiento de Juan Bautista y el anuncio a la Virgen María del nacimiento de Jesús.

Este texto es una invitación para crecer en la esperanza en medio de la dificultad.

Recordemos situaciones difíciles que hayamos vivido o que estemos viviendo en la actualidad, pero en las que nuestra esperanza se sigue manteniendo viva.

# Oratio

Tras unos minutos de diálogo personal con el Señor, escuchamos esta oración:

En el número 32 de la Carta Encíclica Spe Salvi (Salvados en la Esperanza) de Benedictus XVI, nos recomienda un precioso opúsculo "Oraciones de Esperanza" del Cardenal Nguyen Van Thuan.

"Preso por Cristo":

Jesús,

ayer por la tarde, fiesta de la Asunción de María, fui arrestado.

Transportado durante toda la noche de Saigón hasta Nhatrang, a cuatrocientos cincuenta kilómetros de distancia, en medio de dos policías, he comenzado la experiencia de una vida de prisionero.

Hay tantos sentimientos confusos en mi cabeza: tristeza, miedo, tensión;

Con el corazón desgarrado por haber sido alejado de mi pueblo.

Humillado, recuerdo las palabras de la Sagrada Escritura: "Ha sido contado entre los malhechores" (Lc 22, 37).

He atravesado en coche mis tres diócesis: Saigón, Phanthiet, Nhatrang, con profundo amor a mis fieles,

Pero ninguno de ellos sabe que su pastor está pasando la primera etapa de su vía crucis.

Pero en este mar de extrema amargura, me siento más libre que nunca.

No tengo nada, ni un céntimo, excepto mi rosario y la compañía de Jesús y María.

De camino a la cautividad he orado: "Tú eres mi Dios y mi todo".

Jesús,

ahora puedo decir como san Pablo: "Yo, Francisco, prisionero de Cristo" (Ef 3,1)

En la oscuridad de la noche, en medio de este océano de ansiedad, de pesadilla, poco a poco me despierto: "Debo afrontar la realidad".

"Estoy en la cárcel. Si espero el momento oportuno de hacer algo verdaderamente grande, ¿cuántas veces en mi vida se me presentarán ocasiones semejantes?

No, aprovecho las ocasiones que se presentan cada día para realizar acciones ordinarias de manera extraordinaria".

Jesús,

no esperaré; vivo el momento presente colmándolo de amor.

La línea recta está formada por millones de puntitos unidos entre sí.

También mi vida está integrada por millones de segundos y de minutos unidos entre sí.

Dispongo perfectamente cada punto y mi línea será recta.

Vivo con perfección cada minuto y la vida será santa.

El camino de la esperanza está enlosado de pequeños pasos de esperanza.

La vida de esperanza está hecha de breves minutos de esperanza.

Como Tú, Jesús, que has hecho siempre lo que le agrada a tu Padre. Cada minuto quiero decirte: Jesús, te amo; mi vida es siempre una "nueva y eterna alianza" contigo.

Cada minuto quiero cantar con toda la Iglesia:

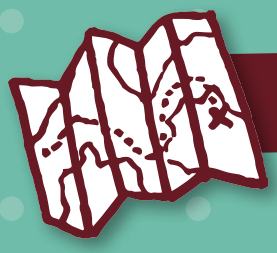
Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo...

**Residencia obligatoria.**
**Cay-Vong (Nhatrang, Vietnam Central),**
**16 de agosto de 1975, día siguiente a la Asunción de María.**

## Actio

Nos proponemos tener un gesto de cercanía hacia alguna persona que pensemos que puede estar pasando alguna dificultad.

Por ejemplo: invitar a jugar a un compañero de clase que suele estar solo; hacer una visita a algún anciano o enfermo, o llamarle por teléfono...



## Itinerario 4

# Lc 1, 26-38.

En el mes sexto, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. El ángel, entrando en su presencia, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo». Ella se turbó grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquel. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin». Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco varón?». El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible». María contestó: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y el ángel se retiró.

## Lectio

1. ¿Con qué palabras saluda el ángel a María?
2. ¿Qué le anuncia a la Virgen?
3. Al decir María: "¿Cómo será eso, pues no conozco varón?"; ¿Qué le contestó el Ángel?
4. ¿Cuáles son las palabras que dice María para aceptar el mensaje del Ángel y que se produzca la Encarnación?

## Meditatio

La protagonista de este texto es la Virgen María.

1. ¿Cómo es nuestra relación con Ella?
2. Comentemos qué podemos hacer para que Ella tenga también un protagonismo especial en nuestra vida individual y como familia.

"Aquí estoy para hacer tu voluntad"

3. ¿Tenemos esa prontitud para hacer lo que agrada al Señor?
4. ¿Las decisiones en nuestra vida individual y de familia las tomamos como la Virgen a la luz de la Palabra de Dios?

## Oratio

Toda la familia reunida rezamos a nuestra Madre escuchando esta canción:

María, alégrate, el Señor se ha fijado en ti. La belleza de tu alma ha enamorado al Creador. No temas, tu gozo es Él. Su Espíritu desciende hoy y la gracia se derrama hasta llenar tu corazón.

El mejor regalo es tu Sí, María. Hágase en mí (hágase en mí) según tu Palabra (hágase en mí). He aquí la esclava del Señor. (bis).

Tu cuerpo, azucena en flor, da la carne al hijo de David. Eres madre porque nada hay imposible para Dios. La canción más bella es tu Sí,

María. Hágase en mí (hágase en mí) según tu Palabra (hágase en mí). He aquí la esclava del Señor. (bis).

Llena de gracia, María, acoge a tu Señor. Llena de gracia, María, eres Madre de Dios. La oración más pura es tu Sí, María.

Hágase en mí (hágase en mí) según tu Palabra (hágase en mí). He aquí la esclava del Señor. (bis).

## Actio

Nos esforzaremos por tener detalles de cariño con la Virgen, pidéndole que nos ayude a nosotros a decir que sí al Señor.

# Álbum de postales

Este mes podremos utilizar rotuladores de purpurina para colorear algunos elementos del dibujo, como por ejemplo, la espada de Jacob, las llamaradas de fuego del trono de la visión de Daniel, y las alas de los ángeles de las escenas de Zacarías y de la Anunciación...

Jacob

Daniel

Zacarías

Anunciación

DELEGACIÓN DE

# FAMILIA Y VIDA

Archidiócesis de Toledo

ARZOBISPADO DE **TOLEDO**